# Un parador en el Castillo de Elda

07/06/2017

A escasos dos días de celebrase la fiestas de Moros y Cristianos del año 1979, que tuvieron lugar entre el viernes 1 y el lunes 4 de junio, estuvo en Elda **Rafael Rodríguez Martínez, delegado provincial de Turismo,** girando visita tanto al castillo de la ciudad como al yacimiento arqueológico del Monastil.

El advenimiento de los ayuntamientos democráticos tras las **elecciones municipales del 3 de abril de 1979** permitió cristalizar todo el inmenso caudal de necesidades sociales, urbanísticas y culturales de pueblos y ciudades de toda España. Elda no fue ajena a aquella dinámica. El interés y los trabajos que los miembros de la **Sección Arqueológico del Centro Excursionista Eldense** venían desarrollando desde 1959, en diversos puntos de la ciudad, habían calado en la sociedad. La nueva corporación municipal recogía dicha sensibilidad e iniciaba los primeros contactos para dar solución a quizás los dos principales problemas vinculados al **Patrimonio Histórico** que la ciudad tenía entonces. Retos que, desafortunadamente, y aunque en diverso grado, todavía siguen pendientes 38 años mas tarde.

El delegado provincial de Turismo se entrevistó con

**Roberto García Blanes,** alcalde recién elegido, quien le expuso el interés del Ayuntamiento en recuperar tanto el castillo como el **poblado ibero-romano del Monastil** como espacio de uso cultural y ciudadano.

Tal y como recogen las crónicas periodísticas del momento se concluyó que ante el estado de ruina que presentaba el **antiguo palacio de los condes de Elda** "[…] *la reconstrucción del antiguo alcázar resulta imposible […]*", por lo que "*[…] se sugirió … una limpieza a fondo del recinto del castillo […]*". Para dictaminarse que "*En lo que fuera patio de armas podría instalarse un parador o restaurante, cuyos gastos de construcción podrían ser sufragados en un 50 % por el Ministerio.*"

De aquella reunión, salió por una parte el compromiso de la redacción de un informe técnico sobre las necesidades económicas para la construcción del citado parador o restaurante, con el compromiso de ser elevado por la delegación provincial al propio ministerio en Madrid. Y por otra, permitió planificar los primeros trabajos arqueológicos de limpieza y desescombro desarrollados a partir de febrero de 1980 por la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense.